

# CONSIDERACIONES SOBRE LA GEOGRAFIA DE LA PERCEPCION

por JOSE ESTEBANEZ ALVAREZ \*

**SUMMARY:** In this work we present a line of investigation in Geography, which we consider of great use in the planning and arrangement of the territory.

After accounting for the problems inherent in the process of formation of mental images, and its characteristics, underlining its enunciative and prescriptive components, we make a few considerations about studies in space perception and its possible applications, to end with an appendix on territorial and regional feeling, illustrating this last aspect with a series of mental and topological maps, corresponding to students age 18-19 from Ciudad Real, Gerona, Madrid, Malaga and Vitoria, which shows us the unequal part played in the formation of the mental map by factors such as "ethnocentricity", economic development or coast-recreation-holidays.

**RESUME:** Dans ce travail, nous présentons une ligne de recherche récente dans la géographie que nous considérons de grande utilité dans le planing et l'aménagement du territoire.

Après avoir abordé les problèmes inhérentes au processus de formation d'images mentales et ses caractéristiques, en soulignant les composants énonciatifs et prescriptifs, nous faisons des considérations sur les études de perception de l'espace et ses possibles applications, en terminant par un paragraphe sur le sentiment régional et territorial, en illustrant cet aspect, avec une série de cartes mentales et topologiques, qui correspondent à des étudiants de Ciudad Real, Gerona, Madrid, Málaga et Vitoria, âges de 18-19 ans où l'on voit se manifester le rôle joué d'une façon inégale dans la formation de la carte mentales, par des facteurs comme "l'ethnocentricité", développement économique ou littoral-plaisance-vacances.

## INTRODUCCION.

En este artículo intentamos presentar una línea de investigación relativamente nueva en la Geografía, que consideramos de gran utilidad en la planificación como lo acreditan los resultados obtenidos desde 1.960 en los Estados Unidos, Reino Unido y en otros países occidentales, más tarde.

Dada la limitación de espacio sólo seleccionamos de un amplio trabajo de investigación que estamos realizando, algunos aspectos de la percepción relativos al medio urbano y al sentimiento regional, ilustrando este último con algunos ejemplos españoles.

A pesar de las variadas tendencias existentes en Geografía, una de las ideas más aceptadas es que uno de sus objetivos básicos como ciencia, es el estudio de las relaciones entre el hombre y el medio natural más o menos alterado por la acción antrópica.

Durante mucho tiempo fue predominante en Geografía definir y estudiar la *región*, considerada como un territorio concreto resultado de la interacción sutil del hombre y el medio a través de los tiempos. Producto de esta preocupación son las magníficas tesis regionales de la escuela de Vidal de la Blache en donde tras el análisis de los componentes más significativos de la región, de tipo físico y humano, se aborda la síntesis global. Es decir, se trata de verdaderos inventarios locacionales de recursos físicos, humanos y culturales y visiones de conjunto muy matizadas y ponderadas. La Geografía, como se sabe, tiene una larga tradición como ciencia regional, y fruto de ella son las numerosas y casi siempre meritorias monografías regionales existentes en la mayoría de los países europeos y americanos, que además de su valor intrínseco confirieron a sus autores el sentido de lo concreto, los matices y la síntesis ponderada, fruto de la familiaridad con una herramienta esencial de análisis y síntesis: el mapa.

A este legado tradicional que aun perdura, han de añadirse las aportaciones de la llamada "revolución cuantitativa" o nueva geografía (Burton, 1.963) que al introducir el positivismo favoreció la ordenación sistemática de las experiencias, la búsqueda de la precisión de los conceptos a través de la definición

(\*) Facultad de Geografía e Historia. Sección de Geografía. Universidad Complutense.

y medida de los hechos objeto de estudio y desarrolló asimismo los métodos cuantitativos, haciendo que los resultados de las investigaciones geográficas fuesen más generalizables y comunicables, lo que permitió por una parte, digerir la creciente información geográfica (Stoddart, 1.967) y por otra, mantener el diálogo con otras disciplinas preocupadas por las relaciones hombre-medio, utilizando para ello, cada vez más la lengua en la que hoy se expresa la mayoría de las ciencias: la Estadística.

La Geografía de la percepción, supone una aportación y ofrece tantas posibilidades que algunos no dudan en parangonarla con la ya citada “revolución cuantitativa” (Burton, 1.963, pág. 157), al ser un nuevo enfoque que rompe los límites convencionales de la disciplina y abre paso a lo interdisciplinario, pero en realidad, esta línea de investigación forma parte de una tendencia más amplia llamada “revolución conductista” (behavioural revolution) (Downs, 1970). Si bien los antecedentes se remontan a Trowbridge (1912), sólo el ya clásico artículo de Lowenthal (1961) difundió el interés por el estudio de las imágenes del medio, lo que llevó a la Geografía a entrar en contacto con la Psicología y especialmente con los psicólogos europeos, ya que la psicología americana era bastante monolítica en su concepción y no concedía atención más que a aquellos variables medibles y observables (Hull, 1943, Skinner, 1953). Son los trabajos de Lewin (1935) y Tolman (1948) los que más influyen en los geógrafos ya que estos autores subrayan que las imágenes mentales del medio son el resultado de un aprendizaje, e influyen en la conducta humana.

Desde 1960 son numerosos los trabajos geográficos sobre la percepción del medio y en esta década se incorporan también otros científicos procedentes de la economía, sociología y los dedicados a la ordenación, planificación y diseño urbano, merced a la gran influencia ejercida por el libro de Lynch (1961) “The Image of the City”. Por lo tanto, de ser la percepción del espacio una preocupación de psicólogos y geógrafos, desde la década de los 60 se generalizó el interés, y en el caso de la Geografía fue aplicada a la mayor parte de sus ramas: industrial (Pred, 1.967), migraciones (Wolpert, (1963), evaluación del riesgo de catástrofes naturales (Saarinen, 1966), centros de consumo (Downs, 1970), unidades vecinales en la ciudad (Lee, 1968), sobre preferencias residenciales e imágenes de naciones y regiones (Cole, 1972, Gould y White, 1.974), etc.

En realidad, esta línea de investigación puede considerarse como reacción contraria a los modelos normativos tan utilizados por los geógrafos cuantitativos, apoyados en el concepto de empresa y en las características del “homo oeconomicus”. Los estudios sobre la percepción entran dentro de los análisis no-normativos basados en la teoría de la probabilidad y en el comportamiento individual y el proceso de selección individual considerado, como resultando de un mecanismo aleatorio o estocástico. En este sentido, hay que distinguir en todo estudio no-normativo lo que atañe al comportamiento individual y lo que se refiere al proceso general que subyace en el comportamiento individual. Las imágenes del medio o los *mapas mentales* se toman como indicadores de procesos generales de toma de decisiones espaciales por parte del hombre.

En definitiva, la “revolución conductista” y la percepción del medio y el comportamiento geográfico suponen una reacción contra el mecanicismo de los modelos normativos, economicistas y estáticos, en este nuevo enfoque se subraya más lo individual y en muchos aspectos puede considerarse como una búsqueda de una nueva filosofía científica opuesta al positivismo, si bien en muchos casos se queda tan sólo en intentos (Harvey, 1969), puesto que la fenomenología (Lowenthal, 1961 y Tuan, 1971) no sustituyó al positivismo imperante, sustituyéndolo por el neopositivismo en lo que respecta a la percepción, al afirmar que las teorías y los modos de pensamiento influyen en la observación empírica, es decir que se cuestiona la objetividad de la ciencia (Olsson, 1.970)

En resumen, puede concluirse diciendo que los estudios de la percepción suponen una alternativa a los modelos normativos imperantes en la geografía desde la década de los 60; que en el momento presente los estudios de percepción se han centrado predominantemente en el medio urbano; que los estudios de las imágenes del medio reclaman la colaboración de muchos estudiosos, por ser complejas en sus componentes (enunciativos, apreciativos y prescriptivos) y que este tipo de trabajos, claramente interdisciplinario, tiene gran interés práctico y es susceptible de ser incorporado en los planes de ordenación del territorio (Pocock y Hudson, 1.978).

## LA PERCEPCION DEL MEDIO.

La percepción del medio no puede separarse del problema general de la percepción humana, sin embargo este proceso de percepción es muy complicado y no podemos entrar en él con detalle, puesto que el hombre controla cada segundo del orden de 18 imágenes separadas o impresiones (Lowenthal, 1961, pág. 78); por otra parte, como recuerdan los psicólogos, para efectuar un análisis simple se requiere un volumen muy grande de información, pero para estudiar una imagen total del medio, es decir una concepción mental y estable del medio que tanta influencia se supone que tiene en el comportamiento espacial del hombre, es preciso añadir elementos temporales, intuiciones, relaciones e incluso hechos emotivos. Por ello, no resulta extraño, dada la complejidad del proceso perceptivo, que la Enciclopedia de las Ciencias Sociales dedique cincuenta páginas a definir el concepto de la percepción. Resulta difícil de definir la percepción, tanto el proceso de percibir como el resultado del proceso, y tal vez su significado latino "percipere" = comprender sea el más adecuado.

Nosotros no vamos a considerar los aspectos psicológicos de la percepción, ya que al psicólogo le interesa la imagen del medio para poder comprender a través de la misma, cómo el individuo conoce el medio. Sin embargo la imagen para el geógrafo es el filtro que se interpone entre el hombre y el medio, y su preocupación es analizar la imagen y comparar su isomorfismo con el mundo real, ya que carecemos de acceso directo e inmediato a este mundo real y a sus propiedades. Todo lo que sabemos de la realidad está mediatizado (Neisser, 1967) y la toma de decisiones que afectan al medio no se efectúa sobre el medio real sino sobre la *imagen* que el hombre tiene del medio. Además el psicólogo se preocupa de microespacios en tanto que el geógrafo trabaja a meso y macroescalas. En resumen, la percepción como proceso es un filtro que se interpone entre el hombre y el medio, y considerada la percepción como producto, el resultado de la percepción es la imagen que se relaciona, pero no es una copia exacta del medio real u objetivo.

El hombre al percibir el medio a través de los sentidos ha de interpretar los diferentes componentes que aparecen en el campo de su percepción. Dado que toda persona tiende a organizar los objetos percibidos en categorías que existen o que le resultan aceptables, en cada persona, la estructura de los objetos percibido difiere de individuo a individuo, sin embargo existen en éstos estructuras elementales que derivan de los grupos o culturas en los que se inserta la persona. Es decir, los sistemas de educación, las interpretaciones religiosas de hechos desconocidos, etc., actúan en la estructura de la percepción individual. Por lo tanto, y siguiendo a Lowenthal (1961), sobre los componentes percibidos del medio es preciso tener en cuenta algunas características de las percepciones individuales y de grupo.

Con respecto a las *percepciones de grupo* hay que hacer notar que existen hechos del mundo real que se aceptan universalmente; que con respecto al medio, el individuo tiende a suponer que algunos hechos y manifestaciones son de dominio público; que al hablar de imágenes compartidas suponemos que los observadores son normales (adultos y sanos), olvidando así la imagen de los niños, perturbados o disminuidos; que la imagen compartida del medio cambia a través del tiempo; y que la imagen del hombre es antropocéntrica.

En lo que atañe a las *percepciones individuales* hay que subrayar que el individuo conoce menos del mundo que el grupo o cultura al que pertenece; que su microespacio es más complejo y difícil de estudiar que la imagen del grupo sobre el mundo, que necesariamente se ha de apoyar en simplificaciones y estereotipos; que la imagen individual del medio resulta de un complejo proceso de percibir, sentir, pensar y creer; que las culturas influyen en los individuos que las componen; que a pesar de las limitaciones impuestas por la cultura, filosofía, lengua, etc. cada persona percibe el medio de forma diferente (la imagen es idiosincrática); que el sentimiento es un factor básico en la organización de las percepciones: los estereotipos que se derivan del sentimiento marcan los límites de la objetividad de la percepción; y por último, que las experiencias personales influyen en la percepción de las imágenes presentes.

Aunque la mayoría de estos puntos pueden resultar obvios, sin embargo no viene mal recordarlos, ya que constituyen el centro de atención de un gran número de científicos de las ciencias sociales. A nosotros como geógrafos, nos interesa de una forma especial, todo lo referente al menor conocimiento del individuo sobre el mundo que el grupo al que pertenece y el carácter más complejo del microespacio individual, llamado frecuentemente espacio personal.

Vamos a insistir en este *espacio personal*, llamado también por Lewin (1.951), espacio de vida, porque nos va a permitir conceptualizar de una manera sencilla los diferentes medios sobre los que actúa el hombre, y que son esenciales para poder explicar y comprender la naturaleza de las imágenes del medio y sus propiedades..

En la Figura 1, y siguiendo a Goodey (1.971, págs. 6-7), observamos como el individuo es el centro de su *espacio personal*, entendiendo por espacio personal el área que mejor conoce, su casa, habitación, mobiliario, y en definitiva las personas de su familia o con las que convive. Partiendo de este *centro*, la persona se desplaza a otras partes del medio con cierta regularidad: trabajo, compra, recreo y esparcimiento, vida de relación, etc. Tanto el espacio personal como estas rutas habituales variarán con las personas. A cada persona también le llega a su espacio personal una información, en la Figura 1 sólo hemos incluido unos cuantos medios de comunicación de masas que le suministran información: televisivo, radio, información impresa, etc. Estos medios penetran en su *espacio personal* y le proporcionan imágenes de medios físicos y humanos más o menos distantes. La incursiones de estos medios de comunicación en nuestros espacios personales alteran y modifican las imágenes de los lugares y de sus habitantes (Cole y Whyshall, 1968).

Además de las rutas descritas, existen áreas con las que entramos en contacto ocasionalmente: sectores urbanos dentro de una ciudad, rincones de los términos municipales, partes de una región o país. Estas áreas nos resultan familiares, pero la imagen de las mismas, nuestro mapa mental no es muy detallado.

Existen además otros medios que visitamos ocasionalmente y de forma somera (vacaciones, turismo, etc.) de los que tenemos un mapa mental elaborado fundamentalmente con estereotipos y alguna experiencia personal adquirida "in situ". Por último, los espacios lejanos, alejados (a veces los más alejados desde el punto de vista de nuestras imágenes mentales no son los más distantes físicamente, p.e. Portugal y África resultan mucho más alejados en cuanto a información se refiere, que Italia y América para los estudiantes de Geografía de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense), de estos lugares y medios "alejados", nuestro mapa mental o imagen se elabora casi exclusivamente con estereotipos culturales o a partir de una información fragmentaria e imprecisa.

## PERCEPCION DEL ESPACIO Y ORDENACION DEL TERRITORIO.

a) *Ambito urbano*. — Ya nos hemos referido a los componentes básicos de la imagen, señalando el carácter informativo o designativo de los mismos. Este carácter designativo de la imagen viene a ser un subconjunto de la realidad mediatizada por el individuo. Lynch (1960) señaló que desde un punto de vista predominantemente visual, la imagen de la ciudad se organizaba y se recordaba en la mente a través de la selección de elementos particulares del paisaje urbano. Estos elementos los agrupó en *sendas, bordes, distritos, nodos e hitos*. Las *sendas* son los canales por los que circula habitualmente un observador (calles, vías, avenidas, etc.) Para muchas personas son claramente los elementos que predominan en sus imágenes. Los *bordes* son los elementos que el individuo no usa como senda, son o se presentan al observador como líneas que delimitan espacios (son líneas que marcan discontinuidades en el paisaje urbano (ríos, líneas de ferrocarril, playas, etc.). En los estudios empíricos realizados en diversos ámbitos urbanos, estos elementos no resultan tan dominantes como las sendas. Los "*distritos*" son las zonas urbanas grandes en las que el observador puede introducirse con el pensamiento y que tienen un carácter común". La presencia de estas áreas distintivas dentro de una ciudad se considera muy positiva tanto desde un punto de vista pragmático (orientación) como psicológico (favorece el sentido de pertenencia de la persona).

Los *nodos* definidos con términos de Lynch, son “los focos estratégicos a los que puede entrar el observador, tratándose típicamente de confluencias de sendas o de concentraciones de diversas características”. Son en realidad, lugares de convergencia de varias sendas en donde generalmente el observador ha de detenerse para tomar una decisión (Capel, 1973 , pág. 102). Finalmente, los mojonos o *hitos* son elementos singularizados en el paisaje urbano fácilmente percibidos y que sirven de referencias dentro de una ciudad (un edificio singular por su monumentalidad, o edad, etc.).

La importancia relativa de estos elementos estructurales básicos puede apreciarse en el cuadro que se inserta a continuación, en el que se señala el elemento dominante en la formación de diferentes imágenes elaboradas en ciudades con una morfología urbana muy variada.

Importancia de los elementos estructurales básicos en la imagen de la ciudad.

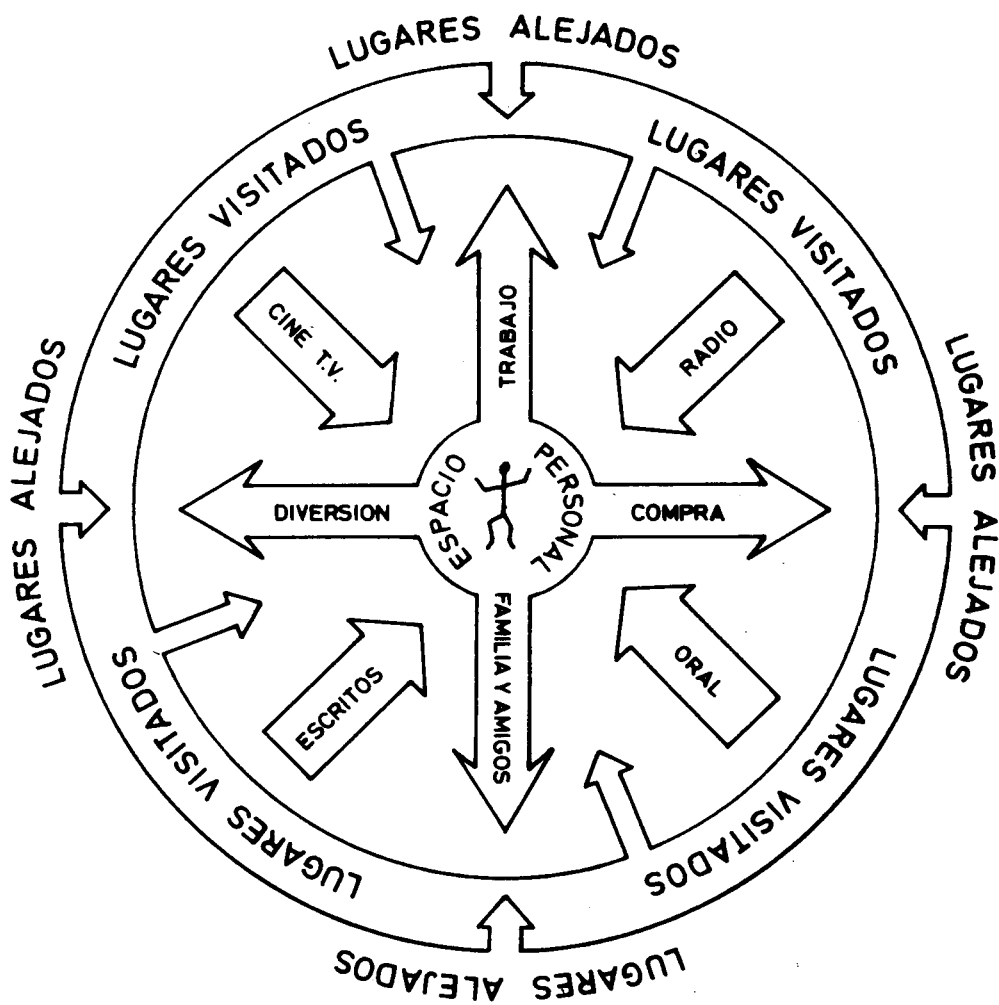


Fig. 1. La percepción del espacio

Ciudad	Tamaño muestra	Sendas	Hitos	Distritos	Nodos	Bordes
Boston (1)	30	+	\$	\$	+	+
Roma (2)	47	\$	\$	\$	+	-
Milán (2)	41	\$	\$	\$	\$	-
Sevilla (3)	80	\$	+	\$	\$	-

\$ = muy importante  
 + = importante  
 - = poco importante.

Fuente: Pocock, D y Hudson. R. (1978, pag.51), y encuesta propia. Los autores toman la información de Lynch (1.960) y de Francescato y Mebane (1.973).

Son numerosos los estudios del paisaje urbano que siguen la metodología de Lynch y que han sido aplicados a la remodelación del centro y de las áreas urbanas deterioradas. De todos ellos merece destacarse el estudio realizado por el Kansas City Planning Department que no sólo proporcionó una valiosa información sobre las relaciones del hombre con el medio urbano, sino que favoreció la participación ciudadana en la planificación de la ciudad.

En estos trabajos se llegó a la conclusión y se demostró que la legibilidad y facilidad de formar imágenes depende de la existencia en el paisaje urbano de los componentes descritos anteriormente, en una proporción adecuada. Se determinó también que el grado de legibilidad y de "imagibility" de una ciudad son cualidades deseables desde un punto de vista práctico y estético.

El crecimiento "desordenado" de las grandes ciudades de las que tal vez Madrid sea un ejemplo paradigmático, llevó consigo la formación de cinturones o cuñas periurbanas uniformes, carentes de coherencia y de hitos orientadores, aunque los viales posean una estructura geométrica, no resulta suficientes para dar coherencia al tejido urbano, aunque existan *distritos* discernibles tenuamente, por diferir en detalle, su variedad no resulta muy llamativa por no estar muy marcada. Las remodelaciones especulativas de los centros urbanos substituyendo los sectores con caracter por modernas estructuras cúbicas de acero y cristal, acentúan aun más la uniformidad de la ciudad.

El peligro de este "barrido" que lleva a una uniformidad creciente en el tejido urbano, es que afecta sensiblemente la capacidad de respuesta individual, la debilita y perceptualmente el hombre tiene menor poder de generar imágenes en estos tipos de paisaje urbanos. Además, como se sabe, los científicos ocupados al estudio del habitat y de las relaciones o comportamientos de animales y hombres, estiman que los medios complejos son esenciales para suscitar estímulos ópticos y cuanto menos uniformes y monótonos sean los entornos, mayor resulta la capacidad de orientación, de seguridad y de identidad de los seres vivos en el entorno. Por lo tanto cuando los medios urbanos pierden sus componentes estructurales básicos, o no están presentes de forma satisfactoria, estos medios se hacen difíciles y hoscos además, estos componentes estructurales, como indica Norberg-Schuz (1971), tienen un caracter existencial, ya que estos componentes pueden reducirse a *lugares*: focos en donde tienen lugar sucesos significativos; *sendas*: ligadas a la idea de continuidad, es decir, ejes organizativos; y *dominios*: áreas con un carácter peculiar. Pero la imagen urbana tiene también componentes apreciativos relacionados con la valoración subjetiva y el afecto que despierta en el individuo, y finalmente, no podemos perder de vista que la imagen urbana tiene un caracter simbólico, es algo más que un conjunto de ladrillos y hormigón, o el simple habitáculo, es ante todo, la expresión visible de un sistema de valores del hombre ligados a sus creencias, ideales y esperanza (Mumford, 1.961).

Para que una imagen despierte un valor simbólico positivo, es preciso que los hombres que generan estas imágenes no pierdan el sentido de *identidad*, es decir, que los habitantes de una ciudad no pierda el sentido de pertenencia, ya que si ello ocurre, como dice Goodman (1969) a propósito de las ciudades americanas, el ciudadano se convierte en habitante que pierde su relación con la ciudad. Una relación, o un sentido de pertenencia es esencial para el bienestar mental e incluso puede considerarse como una parte primordial de la identidad humana. El sentido de pertenencia, no es algo primitivo o propio de las ciudades “preindustriales”, resulta fundamental también para el hombre-automovilista de las ciudades industriales o de servicios. La movilidad lograda por el hombre no debe destruir su sentido de pertenencia a un lugar. Por lo tanto, los contenidos informativos, apreciativos y simbólicos de las imágenes son esenciales para el hombre de la ciudad, ya que influyen en su comportamiento y en su bienestar mental. Estos hallazgos están avalados con numerosos trabajos empíricos llevados a cabo en contextos urbanos muy diferenciados y sus resultados han sido tenidos muy en cuenta en la planificación y remodelación de las ciudades. Sin embargo, es un hecho que nuestras ciudades tienden a la uniformidad, a hacerse menos legibles y menos fáciles de percibir a través de imágenes. La falta de coherencia plasmada en la escasez de *hitos y distritos* diferenciados, la pérdida de carácter del “centro histórico”, conducen a una uniformidad y monotonía en el paisaje urbano, contraria al bienestar de los hombres, que como ya hemos indicado, sienten especial atracción por los paisajes urbanos complejos y variados. Por ello consideramos urgente incorporar a la planificación urbana, una investigación sería sobre la percepción del medio, puesto que la planificación ha de ser algo más que un simple ejercicio de determinación de módulos físicos o de embellecimiento y ornato. No podemos perder de vista las cualidades inherentes de la forma física del paisaje urbano, presentes desde el nacimiento mismo de la ciudad (relaciones numéricas simples basadas en la figura humana, o en los cuerpos celestes) que han producido un simbolismo que está desapareciendo. Es decir, las disposiciones particulares de forma, y espacio, siempre provocan respuestas en el hombre, independiente de que se deba a la morfología del paisaje (Lynch, 1960), al aspecto funcional (Appleton, 1975) o existencial. Por ello es preciso proseguir en esta línea de investigación que ofrece muchas posibilidades y en la que es preciso aclarar muchas cuestiones, todas ellas importantes, y que algunos autores estiman que la ausencia de estímulos dentro del paisaje urbano, emboita la percepción hasta tal punto que la supervivencia de la especie humana puede estar no en el alimento y en el oxígeno, sino en su equilibrio mental (Rapaport, 1.974, Smith, 1.974).

b) *El sentimiento territorial y regional. Los mapas mentales instrumentos de planificación y ordenación del territorio.* — Como ya señalamos anteriormente, el hombre a pesar de su movilidad creciente, en su formación de imágenes sobre el medio depende en buena medida de fuentes secundarios (Vid. Figura 1). La información acumulativa que recibe a través de la enseñanza y de las experiencias de otras personas le permiten conocer y sostener opiniones sobre espacios de los que no tienen experiencia directa y que tan siquiera han visitado. En general, el tipo de representación así formado puede considerarse como una *imagen-imaginación* que ha de ser lógicamente poco matizada y muy distorsionada (Tuan, 1975). Si además añadimos que en la formación de esta imagen-imaginación entran como componentes esenciales los estereotipos, es decir simplificaciones excesivas; los *mitos*, simplificaciones infundadas; y los prejuicios, podemos concluir que los resultados derivados de estas imágenes así elaboradas, pueden ocasionar problemas de tipo económico y de solidaridad política y social dentro de un país.

Con objeto de que puedan precisarse el alcance de las afirmaciones anteriores, insertamos los resultados de una encuesta hecha a los alumnos de la Facultad de Geografía e Historia en diferentes distritos (18-19 años), en la que se preguntaba entre otras cosas, que escribiesen las primeras palabras que les vinieran a la mente sobre lugares, personas, cosas, ideas, etc. de una serie de ciudades y regiones.

*Imágenes de los madrileños respecto a:*  
(Tamaño de la muestra = 40)

	<i>Lugares</i>	<i>Medio ambiente físico</i>	<i>Personas</i>	<i>Atributos</i>
BARCELONA	Puerto (11) Ramblas (8)  Sagrada Familia (5)	Contaminación (8) Humedad (2)	Miró (2) Tarradellas (2)	Cultura (11)  Industria (6)  Lengua (4) Laboriosidad (4) Liberalismo-Progre- sismo (3) Europeismo (3) Separatismo (3)
CATALUÑA	Barcelona (2)	Mar (8)	Tarradellas (2) Dalí	Separatismo (9)  Industria (6) Cerrados (6) Antipatía (5) Lengua (4) Europeismo (4) Cultura (4) Laboriosidad (2)
MADRID	Mº. Prado (6) Cibeles (2) Retiro (2) Palacio Real (2)	Desorganización Contaminación (27)		Espacio de vida (12) Diversión (6) Cultura (7) Centralismo (2)
CASTILLA	Duero	Arida y seca (4) Llanuras (12) Desolación (9) Trigales (8) Pobreza y sobriedad (6) Reciedumbre (3)		Cultura (4) Centro (4)
SEVILLA	Giralda (7) Parque de Mª. Luisa (4) Torre del Oro (3) Guadalquivir (2)	Sol-luz (4) Calor (2)	A Machado (2) F. González (2)	Tierra de la gracia, ale- gría-folklore-juerga (25), gitanos (3)



ANDALUCIA	La Alhambra (2)	Luz-sol (7)	F.González (2)	Tierra de la gracia, etc. (22) Pobreza (10)
				Arte (3) Latifundio (2).
BILBAO	Ría (3)	Contaminación (20) Niebla-humedad (3)	Sabino Arana (2)	Industria (12) ETA-lucha-terrorismo (13) Separatismo (3)
PAIS VASCO		Paisaje bello (10)		ETA-lucha-terrorismo (15)
		Gris-lluvia (7) Contaminación (4)		Industria (6) Separatismo (4) Cultura propia (3) Prosperidad (2)
<p><i>Imágenes de los malagueños respecto a:</i> (Tamaño de la muestra = 32)</p>				
	<i>Lugares</i>	<i>Medio ambiente</i>	<i>Personas</i>	<i>Atributos</i>
BARCELONA	Ramblas (7) Puerto (5) Tibidabo (2)	Contaminación (3)	Cruiff (7) Gaudí (3) Llach (2) Dalí (2)	Industria (13) Separat (6) Cultura (6) Idioma (5) Inmigra (5) Laboriosidad (4) Nivel vida (3) Ahorro (2)
CATALUÑA	Barcelona (3)	Costa Brava, mar (5)	Llach (2) Dalí (2)	Industria (18) Inmigración (8) Nivel de vida (7) Separatismo (4) Seriedad-trabajo (4) Idioma (3) Cultura (3)

MADRID	M <sup>a</sup> Prado (7) Cibeles (4) Retiro (3)	Contaminación (13) Frio (3)	Suárez (3) Bernabeu (3)	Centralismo (17) Burocracia (8) Actividad (7) Cultura (5) Tráfico (5) Castizo (3) T.V.E. (2)
CASTILLA	Mancha (3) Madrid (3)	Llanura (8) Sequía (5)	Quijote (4) Machado (2)	Campeños (10) Nobleza (8) Pobreza (7) Trigo (7) Soledad (5) Emigración (3)
BILBAO	Puerto-ría (10)	Lluvia-frio (9) Contaminación (13)		Industria (21) ETA (14) Separatismo (10) Ikurriña (7) Comida (7) Huelgas (5) Pelota (3)
PAIS VASCO	Guernica (3) Bilbao (2)	Contaminación (3)		Lucha (16) Separatismo (16) Industria (14) ETA (49) Ikurriña (8) Lengua (4) Riqueza (3) Chapela (3)

*\*En paréntesis se indica el número de menciones.*

Los resultados son bastantes elocuentes, y puede observarse cómo en la formación de las imágenes, no entra precisamente una información concordante con la realidad. Así por ejemplo, la visión que tiene el madrileño del sevillano, parece estar más influida por las películas pseudo-folklóricas que por las enseñanzas recibidas en la escuela o en el B.U.P. Asimismo, la imagen mental del malagueño respecto a Madrid, refleja más la visión de la generación del 98, de Larra, que el de la ciudad industrial y financiera que es Madrid en 1.978, insistiéndose preferentemente en el carácter burocrático y centralista.

Sin duda alguna, estas imágenes tienen una enorme importancia económica y así quedó demostrado en un estudio realizado con 256 industriales, que cambiaron de emplazamiento dentro del Reino Unido; estos empresarios tenían graves errores sobre las características de infraestructura y de mercado de las regiones británicas (Business Decision Ltd, 1.974). También en nuestro país conviene realizar estudios de este tipo, no sólo por sus repercusiones económicas (mapas mentales de personas-clave en la

toma de decisiones, emigración turismo, etc. ) sino para conseguir una información correcta que rompa los prejuicios entre las diversas regiones españolas.

Presentamos una serie de mapas mentales, elaborados con las respuestas de alumnos de 18-19 años de edad de Ciudad Real, Gerona, Madrid, Málaga y Vitoria, a los que se pidió que clasificasen por orden de preferencia las 50 provincias españolas. Sólo se consideraron las diez primeras provincias clasificadas, dando a cada respuesta una puntuación de 1 a 10 (diez a la provincia elegida en primer lugar, 9 a la segunda, etc.) Dada la uniformidad de las muestras, no fue preciso aplicar técnicas estadísticas como el análisis de componentes principales, ya que las utilizadas cumplen en este caso, los requisitos de especificación, es decir conceptualización de la imagen, escala (la más adecuada para elaborar mapas mentales es la ordinal), y símbolo (que en este caso fue la pregunta del cuestionario) necesarios para la medición de las imágenes sobre el medio.

Del simple análisis de los *mapas mentales* sobre la estimabilidad residencial, se pone de relieve que son muy diversos los factores que influyen en la elaboración de estos mapas. En los mapas de Vitoria y Gerona (Figuras 2 y 3 ), destaca predominantemente el factor "etnocentricidad" sobre cualquier otro, y este aspecto resalta aun más al representarlo topológicamente (Fig. 4). Otros factores son, desarrollo económico, litoral recreo-vacaciones, etc.

En los mapas mentales de Madrid y Ciudad Real (Figs.5 y 6), los criterios costa-recreo-bienestar privan sobre los etnocéntricos, y el espacio próximo al lugar de origen carece de fuerte estimabilidad, y este carácter se subraya aun más en el mapa topológico de Ciudad Real (Fig.8). Es decir, que si gerundenses y alaveses centran sus preferencias en la región en la que se insertan, madrileños, castellanos y malagueños, se polarizan menos, si bien en el caso de Málaga (Fig.7), las isoperceptas dibujan, además de la región andaluza, tres domos sobre los principales focos de emigración.

No se pueden sacar conclusiones definitivas de estudios tan fragmentarios, pero a la vista de los resultados sí se puede decir que es necesario impulsar la proyección de "contra-imágenes" (Pacock y Hudson, 1.978, págs. 122-126), que contrarresten los mitos y prejuicios ajenos en muchos casos a la realidad.

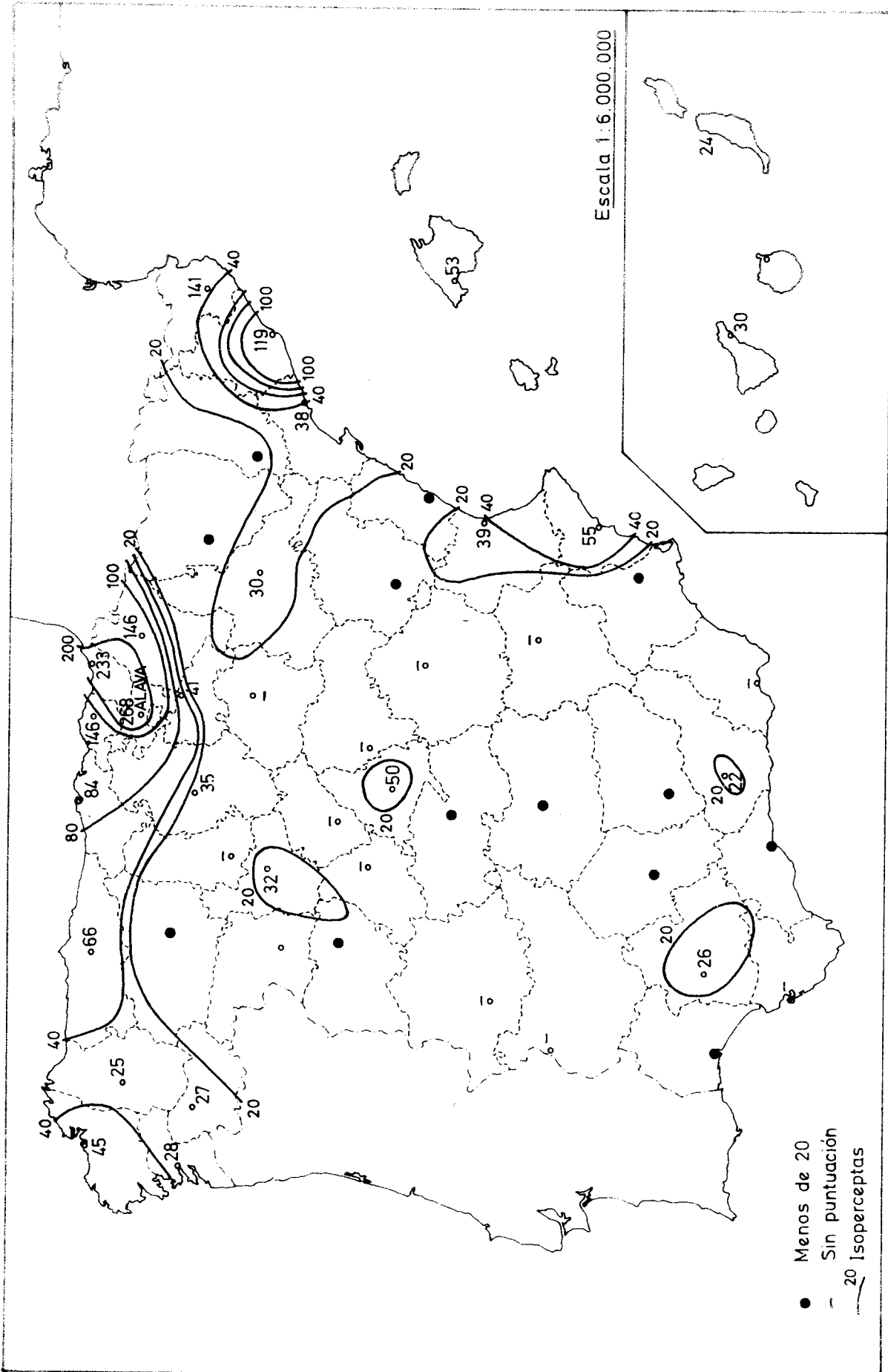
En un país como el nuestro, con fuertes desequilibrios regionales, tanto demográficos como económicos, es necesario y urgente intentar una distribución adecuada del trabajo y del ocio, tanto a escala regional como nacional, aliviando así la sobrecarga de algunas áreas que soportan un peso excesivo.

Finalmente y como conclusión, creemos:

- 1) Que los estudios de la percepción, por su complejidad, son claramente interdisciplinarios y es preciso investigar el proceso y los métodos de medición de imágenes.
- 2) Que las imágenes mentales, al interponerse entre el medio objetivo y el hombre son de capital importancia y han de tenerse en cuenta todos los aspectos ligados a la percepción del espacio, a la hora de planificar, puesto que la actividad del hombre sobre el medio no está sólo determinada por las características reales sino por la imagen que el hombre se ha formado de ese medio.
- 3) Que existen claros peligros de manipulación de las imágenes, mediante ideologías que defiendan intereses de grupos, y creemos por ello que los estudios de percepción deben efectuarse en contextos muy amplios, y con participación ciudadana, debiendo realizarse las opciones en términos de fácil comprensión.

En definitiva, puesto que vivimos en un mundo moldeado por la mente, los problemas del medio deben considerarse como una batalla mental, adquiriendo así la imagen un papel esencial, y por consiguiente los constructores de imágenes-autores, medios de difusión, etc. -tienen una gran responsabilidad, y deben evitar en todo momento, la manipulación, entablando por el contrario, un diálogo en el que todos estamos interesados, puesto que todos nos jugamos nuestro bienestar.

Figura 2



toma de decisiones, emigración turismo, etc. ) sino para conseguir una información correcta que rompa los prejuicios entre las diversas regiones españolas.

Presentamos una serie de mapas mentales, elaborados con las respuestas de alumnos de 18-19 años de edad de Ciudad Real, Gerona, Madrid, Málaga y Vitoria, a los que se pidió que clasificasen por orden de preferencia las 50 provincias españolas. Sólo se consideraron las diez primeras provincias clasificadas, dando a cada respuesta una puntuación de 1 a 10 (diez a la provincia elegida en primer lugar, 9 a la segunda, etc.) Dada la uniformidad de las muestras, no fue preciso aplicar técnicas estadísticas como el análisis de componentes principales, ya que las utilizadas cumplen en este caso, los requisitos de especificación, es decir conceptualización de la imagen, escala (la más adecuada para elaborar mapas mentales es la ordinal), y símbolo (que en este caso fue la pregunta del cuestionario) necesarios para la medición de las imágenes sobre el medio.

Del simple análisis de los *mapas mentales* sobre la estimabilidad residencial, se pone de relieve que son muy diversos los factores que influyen en la elaboración de estos mapas. En los mapas de Vitoria y Gerona (Figuras 2 y 3 ), destaca predominantemente el factor "etnocentricidad" sobre cualquier otro, y este aspecto resalta aun más al representarlo topológicamente (Fig. 4). Otros factores son, desarrollo económico, litoral recreo-vacaciones, etc.

En los mapas mentales de Madrid y Ciudad Real (Figs.5 y 6), los criterios costa-recreo-bienestar privan sobre los etnocéntricos, y el espacio próximo al lugar de origen carece de fuerte estimabilidad, y este caracter se subraya aun más en el mapa topológico de Ciudad Real (Fig.8). Es decir, que si gerundenses y alaveses centran sus preferencias en la región en la que se insertan, madrileños, castellanos y malagueños, se polarizan menos, si bien en el caso de Málaga (Fig.7), las isoperceptas dibujan, además de la región andaluza, tres domos sobre los principales focos de emigración.

No se pueden sacar conclusiones definitivas de estudios tan fragmentarios, pero a la vista de los resultados sí se puede decir que es necesario impulsar la proyección de "contra-imágenes" (Pacock y Hudson, 1.978, págs. 122-126), que contrarresten los mitos y prejuicios ajenos en muchos casos a la realidad.

En un país como el nuestro, con fuertes desequilibrios regionales, tanto demográficos como económicos, es necesario y urgente intentar una distribución adecuada del trabajo y del ocio, tanto a escala regional como nacional, aliviando así la sobrecarga de algunas áreas que soportan un peso excesivo.

Finalmente y como conclusión, creemos:

1) Que los estudios de la percepción, por su complejidad, son claramente interdisciplinarios y es preciso investigar el proceso y los métodos de medición de imágenes.

2) Que las imágenes mentales, al interponerse entre el medio objetivo y el hombre son de capital importancia y han de tenerse en cuenta todos los aspectos ligados a la percepción del espacio, a la hora de planificar, puesto que la actividad del hombre sobre el medio no está sólo determinada por las características reales sino por la imagen que el hombre se ha formado de ese medio.

3) Que existen claros peligros de manipulación de las imágenes, mediante ideologías que defiendan intereses de grupos, y creemos por ello que los estudios de percepción deben efectuarse en contextos muy amplios, y con participación ciudadana, debiendo realizarse las opciones en términos de fácil comprensión.

En definitiva, puesto que vivimos en un mundo moldeado por la mente, los problemas del medio deben considerarse como una batalla mental, adquiriendo así la imagen un papel esencial, y por consiguiente los constructores de imágenes-autores, medios de difusión, etc. -tienen una gran responsabilidad, y deben evitar en todo momento, la manipulación, entablando por el contrario, un diálogo en el que todos estamos interesados, puesto que todos nos jugamos nuestro bienestar.

Figura 2

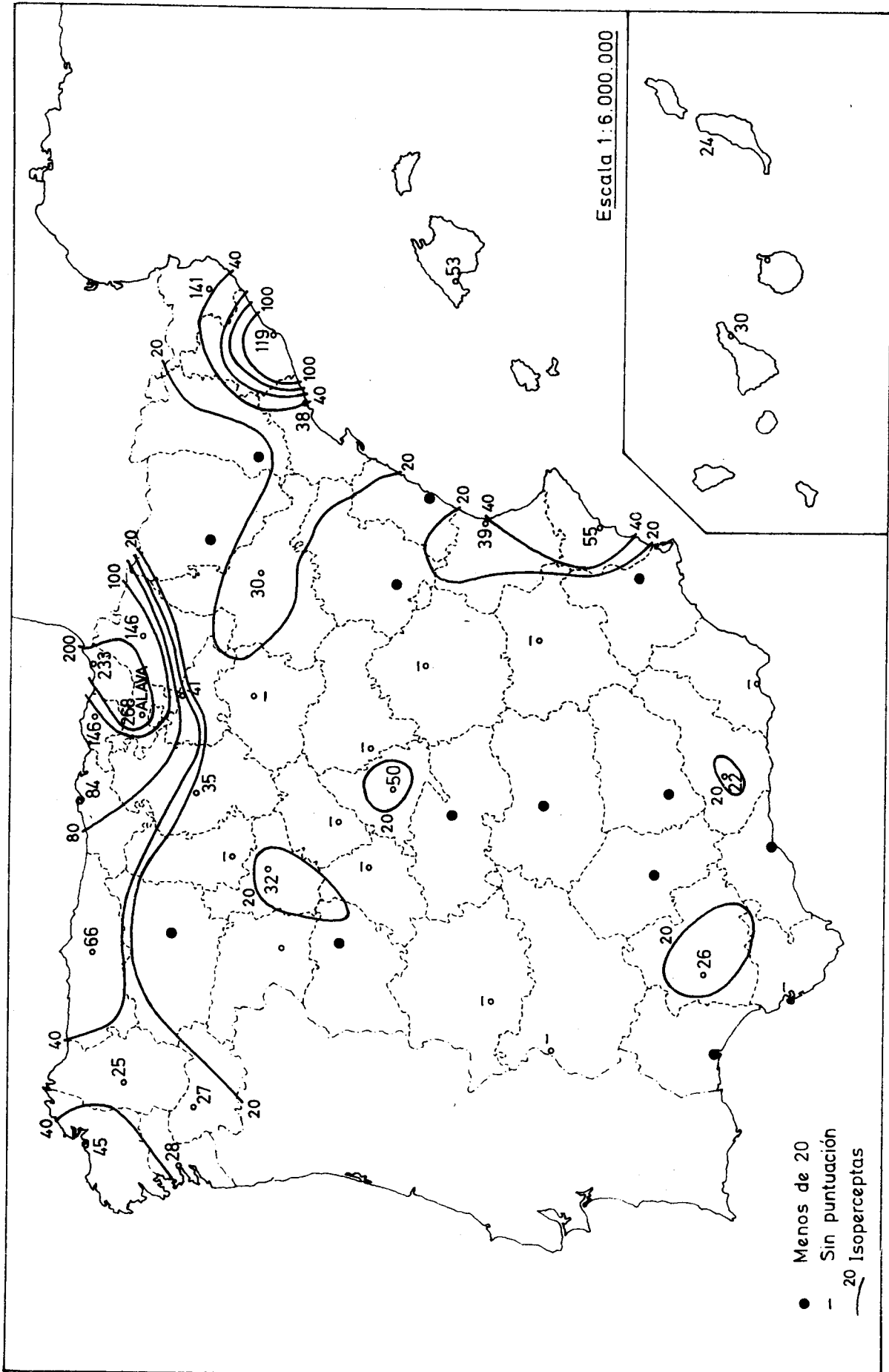


Figura 3

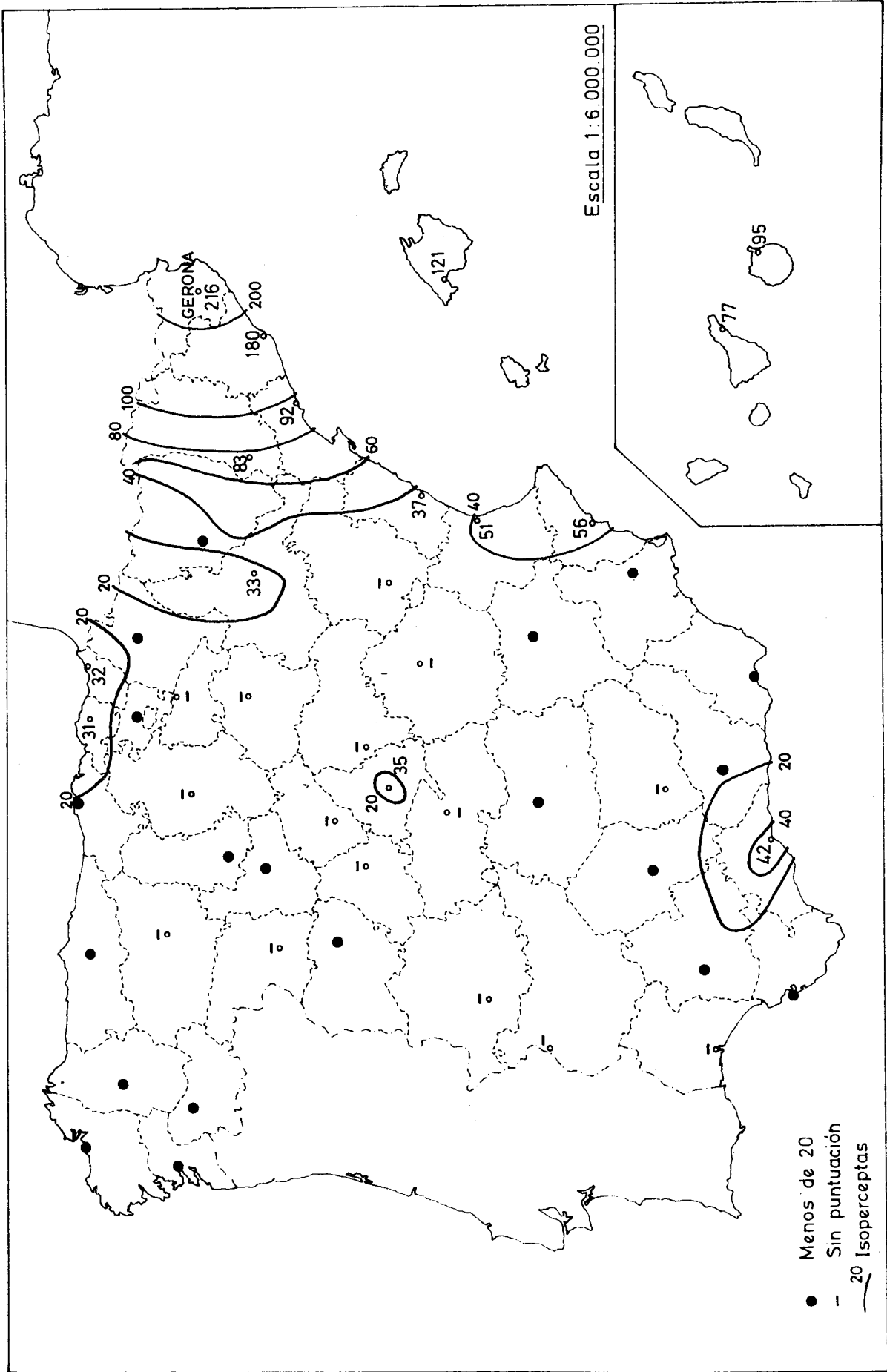
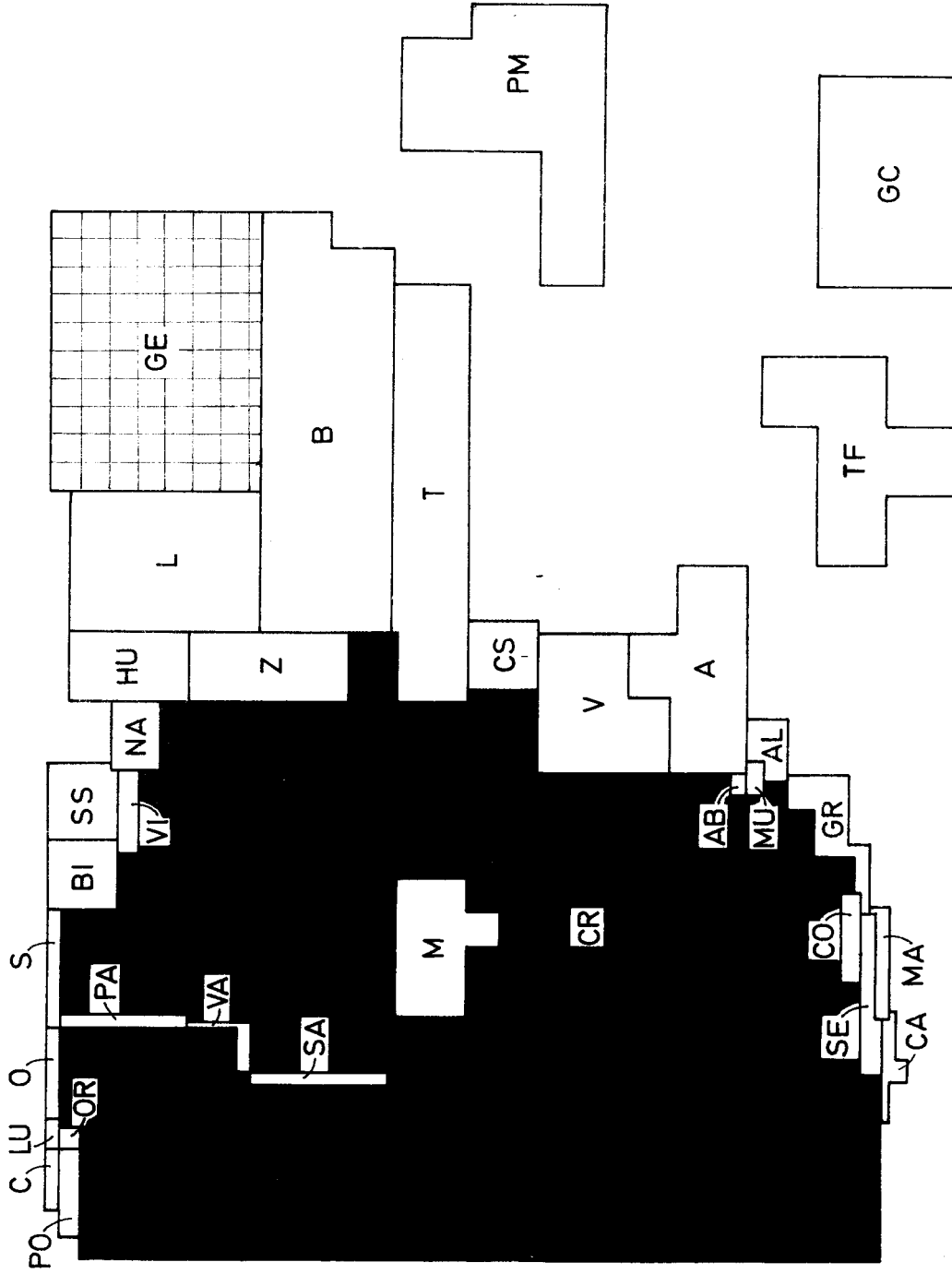


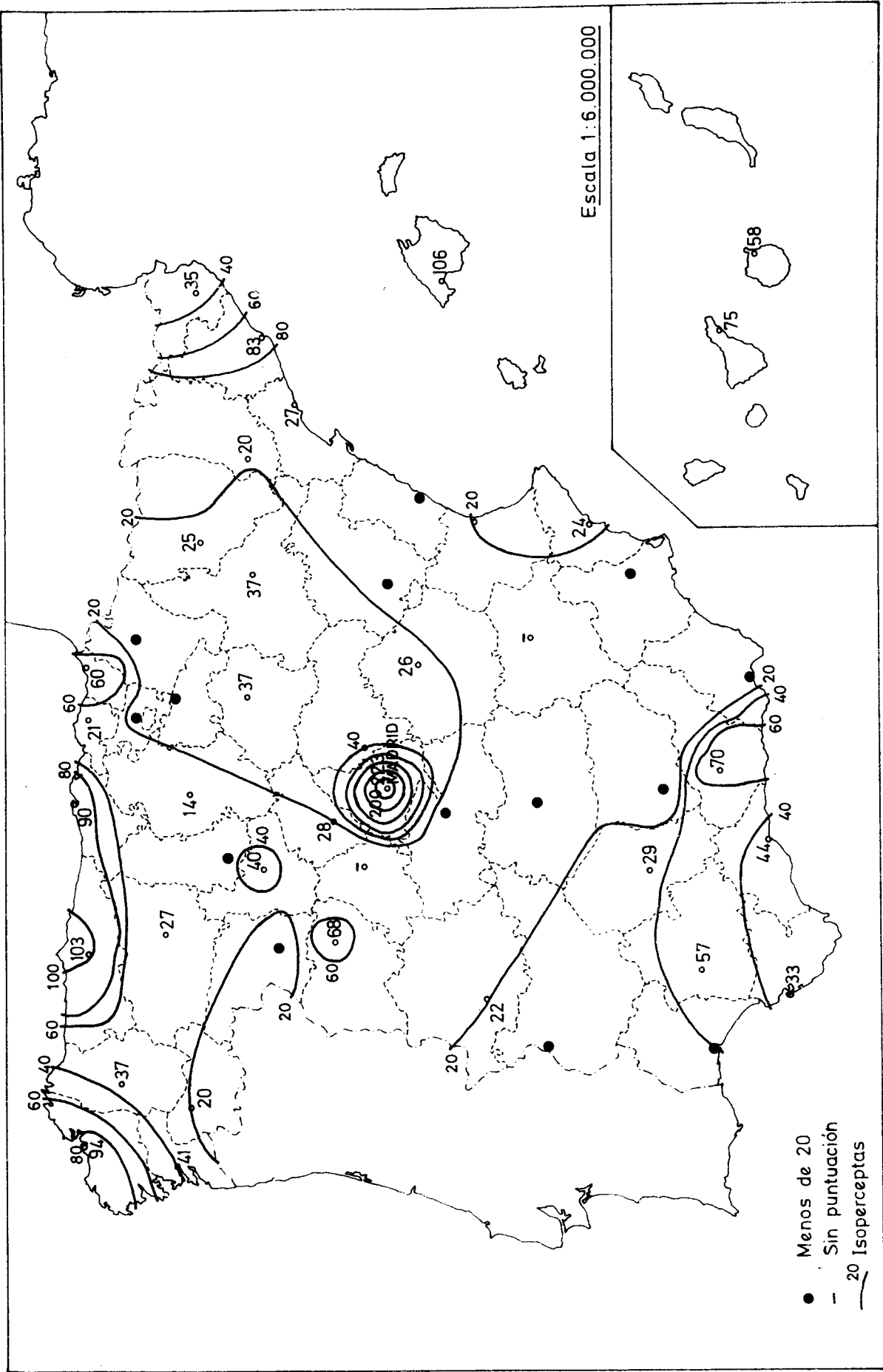
Figura 4.- Mapa topológico de Gerona



16 puntos



Figura 5



- Menos de 20
- Sin puntuación
- 20 Isoceptas

Escala 1:6.000.000

Figura 6

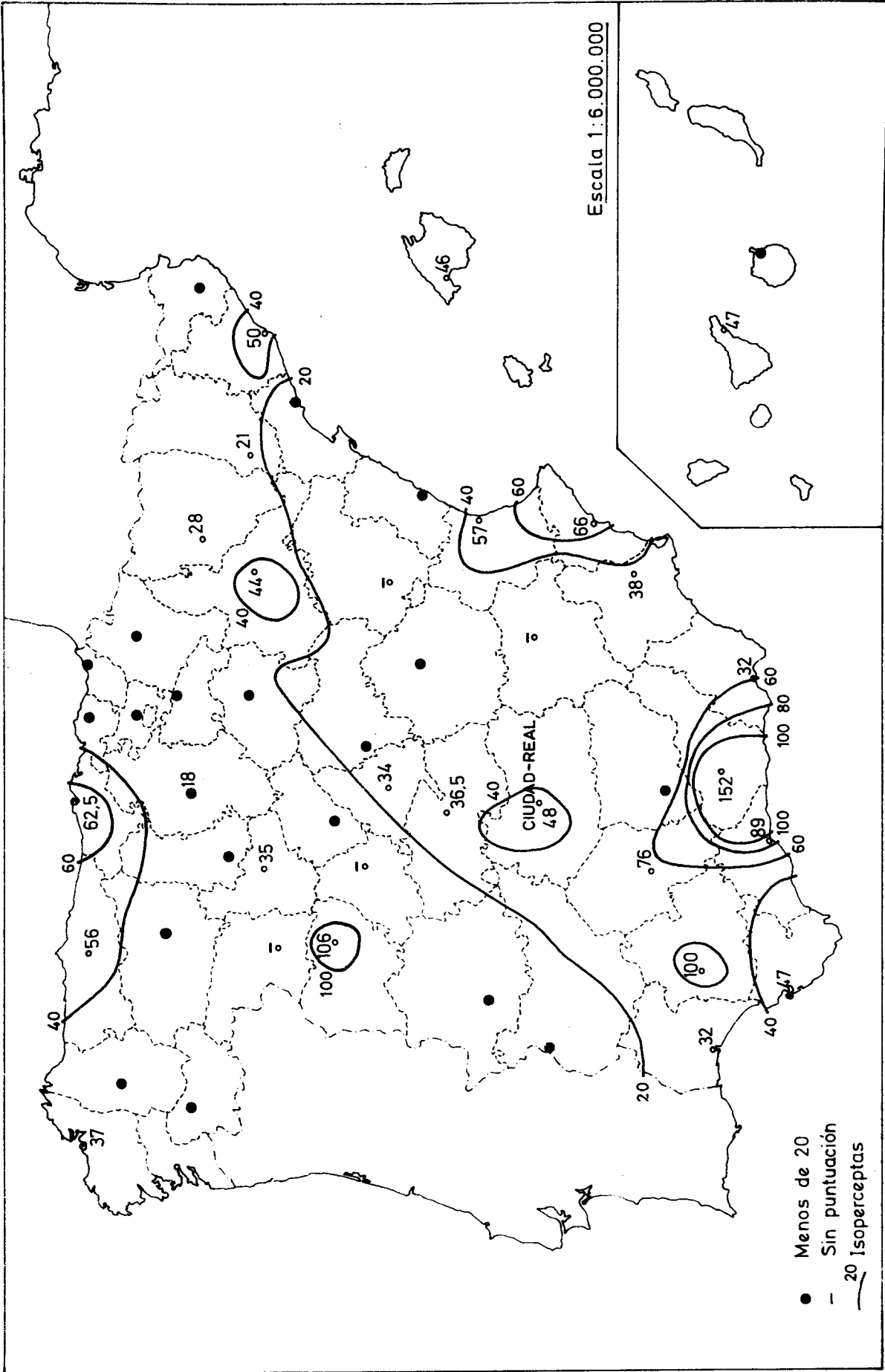


Figura 7

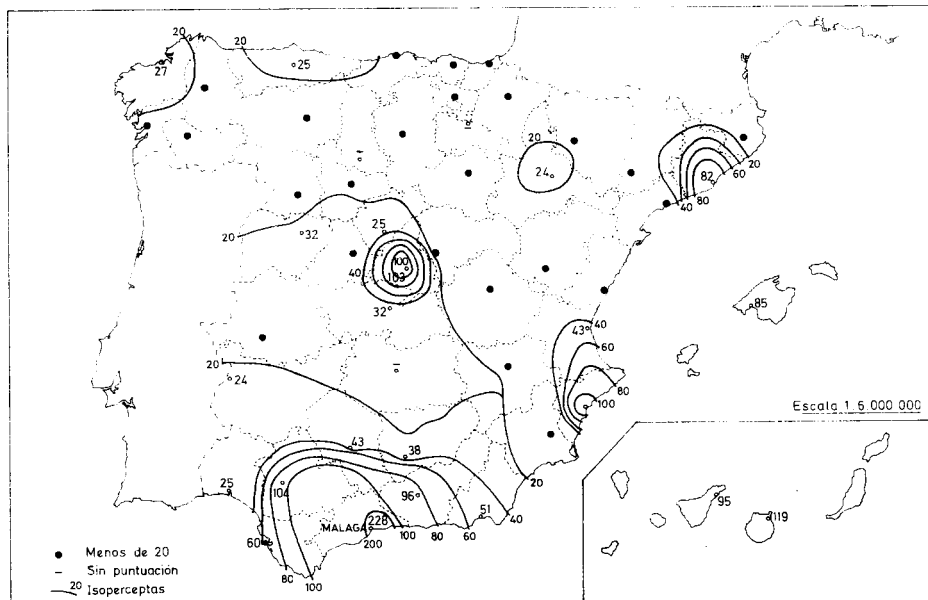
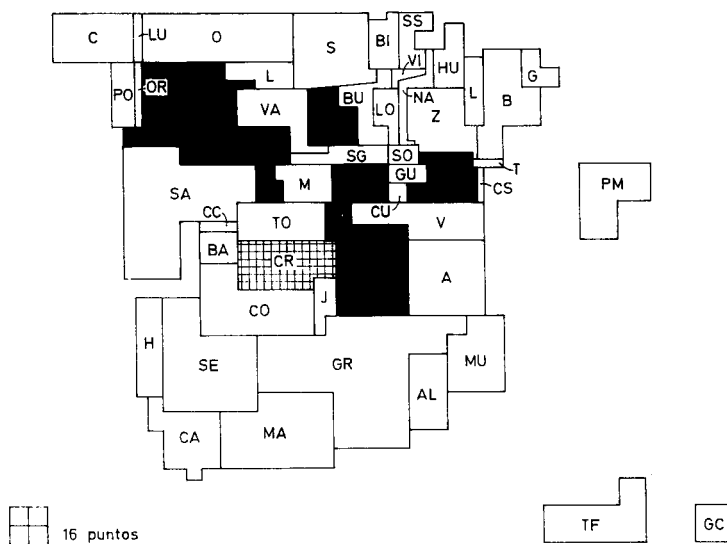


Fig. 8.- Mapa topológico de Ciudad Real



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- BURTON, I.: *The Quantitative Revolution and Theoretical Geography*. Can. Geogr., 7 (1.963), pp. 151-162.
- BUSINESS DECISION, LTD.: *Industrial and Commercial Development*. Summary of Research Funding, 1974.
- CAPEL, H.: *Percepción del Medio y Comportamiento Geográfico*. Rev. de Geografía. Barcelona, Vol. VI, Nums. 1-2, pp. 57-150.
- COLE, J.P.: *A Mexican View of Britain*. Ideas in Geog., 45, Dep. of Geogr., University of Nottingham, 1972.
- COLE, J.P. y WHYSALL, P.: *17 Places in the News. A Study of Geographical Information*. Bull for Geographers Nottingham, 1968.
- DOWNNS, R.: *Geographic Space Perception: Past Approaches and Futures Prospect*. Progress in Geog., 2, (1970), pp. 65-108.
- DOWNNS, R.: *The Cognitive Structure of Urban Shopping Centre*. Envir. Behaviour, 2 (1970), pp. 13-39.
- GOODEY, B.: *Perception of The Environment*. Ocasional Paper, 17. Centre for Urban and Regional Studies. Univ. Birm. 1971.
- GOODMAN, R.: *New Reformation*. Random House. N.York, 1969.
- GOULD, P. y WHITTE, R.: *Mental Maps*. Penguin, 1974.
- HARVEY, D.: *Explanation in Geography*. Arnold, London 1.969.
- HULL, C.L.: *Principles of Behaviour*. Appleton-Century Crofts, 1943.
- LEWIN, K.A.: *Dynamic Theory of Personality*. McGraw-Hill, 1.935.
- LOWENTHAL, D.: *Geography, Experience and Imagination: Towards a Geographic Epistemology*. Ann. of. Ass. of Am. Geogr., 51, (1961), pp. 241-260.
- LINCH, K.: *The Image of the City*. M.I.T. Press Cambridge, Mass. 1960.
- LEE, T.R.: *Urban Neighbourhood as a Socio-spatial Schema*. Hum. Relations, 21 (1.968), pp. 241-267.
- MUMFORD, L.: *The City in History*. Seckon & Warburg. London 1,961.
- NEISSER, U.: *Cognitive Psychology*. Appleton Century, Crofts, New York, 1.967.
- NORBERG-SCHULZ, C.: *Existence, Space and Architecture*. M.I.T. Press Cambridge, Mass.. 1.965.
- OLSSON, G.: *Explanation, Prediction and Variance: An Assessment of Distance Interaction Models*. Economic Geog., 46 (1.970), pp. 223-233.
- POCOCK, D. y HUDSON, D.: *Images of the Urban Environment*. Macmillan, 1.978.
- PRED, A.: *Behaviour and Location*. Lund Studies in Geography, Series B, 27, Lund, 1.967,
- RAPOPORT, A.: *Conflict in Man-Made Environment*. Penguin, 1.974.
- SAARINEN, R.F.: *Perception of Drought Hazard on the Great Plains*. Research Paper, 106, Dep. of Geography. University of Chicago, 1.966.
- SKINNER, B.F.: *Science and Human Behaviour*. Macmillan, London, 1953.
- SMITH, R.F. *Human Rights and Architecture*. The Planner, 1.974, pp. 953-955.
- STODDART, D.R.: *Growth and Structure of Geography* Transaction of Inst. of Brit. Geographers, 41, (1.967), pp. 1-19.
- TROWBRIDGE, C.C.: *On Fundamental Methods of Orientation and Imaginary Maps*. Science, 38 (1.912), pp. 888-897.
- TUAN, Y.F.: *Geography, Phenomenology and the Study of Human Nature*. Canadian Geogr., 15 (1.971), pp. 181-192.
- TUAN, Y.F. *Images and Mental Maps*. Ann. Ass. Am. Geogr., 65 (1.975) pp. 205-213.
- TOLMAN, E.C.: *Cognitive Maps in Rats and Men*. Psychology Review, 55 (1.948), pp. 189-208.
- WOPERT, J.: *The Decision Process in a Spatial Context*. Ann. Ass. Am. Geogr., 54 (1.963) pp. 537-568.